



¡Vengan, amigos!
A correr, a volar
a Esmeraldina
vamos a escuchar.

Allí en el bosque
donde vivía
doña cotorra
nos contaría.

Llegaron calandrias,
grillos y golondrinas
el coquí y el sapo
también las reinitas.

Escuchen, amigos
lo que el Yunque pasó
cuando de muy lejos,
el Huracán, llegó.

Esmeraldina

Se nubló el cielo
el viento sopló
pero el hueco de mi árbol
muy bien resistió.

El viento soplaba
-zum, zum, zum
volaban las ramas
-zum, zum, zum.

Luces en el cielo,
todo se alumbraba
y después un ruido
que nos asustaba.

Pasaron las horas
la calma llegó.
Se fueron los vientos
el Huracán huyó.

Todo era muy triste,
todo era dolor.
La naturaleza
destruida quedó.

-¡A trabajar!-
grité con fuerza.
-¡A trabajar con voluntad!
Con nuestra ayuda
el bosque renacerá.

El tiempo pasó.
Cada criatura
su cueva o su nido
con amor reconstruyó.

Los árboles renacen,
ya todo es verdor
y los animales
cantan con amor.

-Cro, cro- decía la rana
-chui, chui- el ratoncito
-cri, cri- cantaba el grillo
trinaba feliz el gorrioncito.

Esto no es cuento
es la verdad.
Un bosque renace
y nos da felicidad.

